



## **SILENCIO EN LOGIA**

Por el M.:R.:H. Saúl Mazurski

*Israel*

Antes de la iniciación de la tenida, todos los asistentes a la misma, nos encontramos conversando entre nosotros, sobre diversos temas que no son precisamente referidos a la masonería, sino que son mucho mas personales de cada uno, como ser, la familia, el trabajo, los viajes, en fin, tratamos de conocernos más entre nosotros, para formar un amalgama que nos una, no solo dentro de la Logia, sino también fuera de los límites del Templo.

A la llamada del Maestro de Ceremonias nos reunimos para el trabajo, cada uno de los hermanos en las respectivas columnas, a la vez que los Oficiales ocupan sus puestos. A la voz de Silencio en Logia mis hermanos, nos compenetramos en el desarrollo de los trabajos dentro del taller, y dejamos en pasos perdidos todo el bagaje de emociones que pudimos tener en la vida profana. Es nuestra Orden la que prepara a sus integrantes que han de ofrendarse a si mismos, la compañía intelectual, el momento de reflexión y el esfuerzo del trabajo individual.

Para que entendamos lo que significa correctamente el silencio para el masón, debemos acudir a su definición profana, indicando que es la privación voluntaria de la facultad de hablar. Y en verdad casi todos sabemos hablar, pero poco sabemos callar.

Saber callar no es menos importante que saber hablar. El arte de la palabra no se podrá apreciar, si antes no hemos aprendido el valor del silencio. Nuestras expresiones verbales deberán ser siempre pasadas por la escuadra de la reflexión, a fin de que sean provechosas para quien las escucha

-0-

El silencio es un don de los sabios, y se logra, como se logra coronar toda virtud, por el perfeccionamiento interior, por su búsqueda y aplicación diaria,

cosa que el mundo actual no lo lleva a la práctica, pues somos testigos y muchas veces actores, del barullo absurdo de hablar por hablar de lo superficialmente banal, que cuando entramos en un espacio de silencio, en el que solo habla el que tiene algo importante que decir, nos parece extraño y ajeno a nosotros.

En los escasos momentos de silencio, en el que se acallan el estrépito de las actividades de los hombres, es cuando podemos encontrar paz y sentir el bienestar de una clara visión.

El silencio es siempre más elocuente que el lenguaje, cuando tratamos de expresar la verdadera simpatía, la comprensión más profunda, el más grande de los amores, el más genuino de los afectos y la más noble de las camaraderías, no encontramos más que palabras imperfectas e inadecuadas, pero estos sentimientos se comunican libre y fácilmente si permanecemos en silencio.

Entre los amigos existe una comprensión, una inteligencia callada, no existe simpatía más real ante el dolor, que la silenciosa.

La Francmasonería aprovecha todas las oportunidades que se le ofrecen, para inculcarnos la inexistencia de inefables misterios tras de toda vida y de toda naturaleza, para lo cual, se vale de los artificios del ritual y de la ceremonia. Ella nos demuestra esto, símbolo tras símbolo, ordenándonos que contemplemos los eternos principios que éstos representan como mudos testimonios del desarrollo de nuestra orden, trabajando en silencio para ordenar todas las cosas, conforme a la belleza, la fuerza y la sabiduría.

El silencio practicado con una actitud iniciática se eleva al rango de Virtud, pues gracias a él, es posible aprender a ser prudente, diligente, moderado y discreto, observar constructivamente las faltas y aprovechar los aciertos de los demás, para el bien propio y colectivo.

-0-

Así que la insistencia de la Francmasonería en la necesidad del silencio y del secreto está verdaderamente justificada. Los Landmarks de nuestra institución ordenan sabiamente, que todo hermano debe comprometerse a sellarse los labios como prueba de su lealtad al silencio

Cuando el Venerable Maestro pide silencio al iniciar los trabajos, esto, más que una formalidad encierra la invitación a asumir el estado propicio para el aprendizaje dentro del taller, implica el cese de toda conversación profana, el cese de todos los pensamientos y emociones que pudieran impedir la disposición y concentración suficientes, para poder observar, escuchar y analizar los temas discutidos en el mismo. El mantener el debido silencio, nos predispone a reflexionar sobre lo tratado, y poner tanto la mente como el corazón, abiertos para asimilar lo más posible, las enseñanzas morales y filosóficas, que se imparten en la tenida.

La disciplina del silencio, es una de las enseñanzas fundamentales de la Masonería. Quien hable mucho piensa poco, ligera y superficialmente y esta, quiere que sus adeptos se hagan más bien pensadores que habladores

**El silencio limpia el alma y educa el sentido de la verdad. Nada puede lograr tanta tranquilidad espiritual como el permanecer callado y rodeado de silencio. El callar nos ayuda a que se calmen las emociones, a serenarnos, a asentar los torbellinos de polvo mental que, como el vino enturbiado, se aclara con el reposo**

**Bajo los efectos de la concentración, el silencio permite la apertura de canales que acentúan el entendimiento. En efecto la ausencia de la palabra permite a nuestro cerebro utilizar su energía para escuchar y observar con profundidad. La percepción de los sentidos puede llegar a ser tal, que pueden llegar a captarse sensaciones y emociones que pueden ser imperceptibles en otras circunstancias.**

**Solo la unificación de la voluntad y la concentración son capaces de lograr el verdadero silencio constructor, que suprime el miedo vence la timidez y controla las energías vitales.**

**Todo trabajo de introspección, dirigido a la búsqueda de sí, para conseguir el equilibrio interior, comienza con el manejo del silencio. De ahí que todas las Ceremonias Masónicas se lleven a cabo en ese silencio que nos da tranquilidad y cálida comodidad para el desarrollo de nuestros trabajos internos.**

**El escritor, filósofo y psicólogo Rene Trosero, escribió las siguientes reflexiones sobre el silencio**

**Quando callas, también hablas de ti mismo  
Quando callas un secreto, conozco tu fidelidad de amigo  
Quando callas tu propio dolor, conozco tu fortaleza  
Quando callas ante el dolor ajeno, conozco tu amor al prójimo  
Quando callas ante la injusticia, conozco tu valor y compromiso  
Quando callas ante lo imposible, conozco tu madurez y dominio de sí  
Quando callas ante la estupidez ajena, conozco tu sabiduría  
Quando callas ante los fuertes y poderosos, conozco tu altura de miras  
Quando callas ante lo que ignoras, conozco tu prudencia  
Quando callas tus propios méritos, conozco tu humildad y grandeza**

**V.M. QQ. HH. Ernest Hemingway dijo que se tarda dos años para aprender a hablar y toda una vida para aprender a callar. Por lo tanto vuelvo al silencio para encontrar la paz, porque debemos ser amos de nuestros silencios y no esclavos de nuestras palabras.**

